

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE  
ANDALUCÍA

1996

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1996**

Informes y Memorias

Abreviatura AAA' 96

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del P.H.  
C/ Levís, 17 41071 Sevilla  
Telf. 955036600 Fax 955036621

© de los artículos. Los Autores

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura. E.P.G.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.  
Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales

Impresión Tecnographic,S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN Obra Completa: 84-8266-205-8

ISBN del Tomo: 84-8266-204-X

Depósito Legal: SE-49/2001

# EXCAVACIONES EN CARMONA (SEVILLA) LAS TERMAS DE LA CALLE POZO NUEVO

MARÍA BELÉN  
ROCÍO ANGLADA  
ELISABET CONLIN  
ALEJANDRO JIMÉNEZ

**Resumen:** Excavaciones arqueológicas realizadas en Carmona, han permitido documentar los restos de los que podrían ser baños públicos de la ciudad romana construidos durante el siglo II. En estas páginas se describen las distintas estructuras exhumadas, sistemas de abastecimiento de agua y de calefacción, y se comentan hallazgos anteriores relacionados con el mismo complejo.

**Abstract:** The archaeological excavations carried out in Carmona have documented the remains of what could have been the public baths of the roman city, built during the 2nd. century. In this paper we describe the different structures unearthed and the water supply and heating systems used in the baths. We also comment some earlier discoveries related with this bathing complex.

## 1. INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica que dio como resultado la documentación de un complejo termal de época romana (1), se practicó en un solar de unos 255 m<sup>2</sup> situado en el nº 5 de la calle Pozo Nuevo, definido por las coordenadas X: 266.953 e Y: 4.150.645, r.6 (FIG. 1).

El control de la demolición del inmueble preexistente permitió comprobar que el alcor, que en Carmona es la roca madre, afloraba en gran parte del solar, salvo en una franja estrecha que coincidía con la línea de fachada, hacia el oeste. En la esquina norte del solar se detectaron dos estructuras de planta circular excavadas en el suelo.

Los trabajos consistieron en vaciar con metodología arqueológica dichas estructuras y abrir un corte de 12 x 2 metros (2) paralelo a la calle Pozo Nuevo, contiguo al lugar en el que en 1923 se halló un mosaico mientras se llevaban a cabo obras en la vía pública (3). Las excavaciones se desarrollaron durante los meses de Mayo y Junio de 1996 con mano de obra y personal técnico contratado por el Excmo. Ayuntamiento de Carmona a cargo del Plan de Empleo Rural (4), cuando ya se había iniciado la construcción de un edificio de nueva planta (5).

## 2. LAS ESTRUCTURAS SUBTERRÁNEAS DE LA ZONA NORTE (SECTOR I)

Al limpiar los escombros de la casa demolida, se observaron dos rebajes en el alcor, de planta circular, situados a tan sólo 1,5 m de distancia (FIG. 2, sector I).

**2.1.** Una de las estructuras (A) resultó ser la boca de una cisterna romana totalmente excavada en la roca, que constaba de un pozo cilíndrico de 1 metro de diámetro tallado hasta una profundidad de 2,80 m respecto a la superficie actual, en cuya base se abrían cuatro galerías laterales enfrentadas de dos en dos. Las dos más cortas (galerías 2 y 3) discurrían en sentido E-O y tenían 1,30 y 1,20 m de longitud, por 1,64 de altura y 0,96 m de ancho; las dos restantes (galerías 1 y 4), con 3,20 m de longitud, 0,96 de ancho y 1,80 m de altura, se abrían hacia el sur y hacia el norte, respectivamente (FIG. 3). En la intersección de las cuatro, coincidiendo con el hueco de la boca de la cisterna, se excavó en el suelo una cubeta circular de 60 cm de diámetro y unos 15 cm de

profundidad en el centro, que facilitaría la recogida de barro y otras impurezas para la limpieza periódica del depósito. Como es normal, toda la estructura estaba revocada con una capa de mortero hidráulico. La capacidad de almacenamiento de esta cisterna podría estar en torno a los 12.500 litros (6). El agua entraba y se extraía por la misma abertura.

Posteriormente, aunque todavía en época romana, se inutilizó la galería 4 tapiándola con un muro de mampostería y ladrillo que se revistió con un mortero de mejor calidad que el original, sellando con un bocel de sección semicircular la arista de intersección de la pared con el fondo en todo el perímetro, con el fin de asegurar la impermeabilidad del receptáculo. Finalmente, tanto el muro como la galería más antigua fueron destruidas al excavar un pozo negro en fecha contemporánea. En su extremo sur, la galería 1 estaba también perforada por un pozo de agua, quizá igualmente contemporáneo, del que se servían en la obra del edificio en construcción (FIG. 3).

La cisterna estaba cegada por rellenos modernos y contemporáneos, más compactos cuanto más profundos y de escasa consistencia en los niveles más superficiales. No poseemos datos para precisar cuándo se hizo y durante cuánto tiempo se utilizó, pero es corriente que estos depósitos duraran mucho y que se repararan y remodelaran, como aquí se hizo, de vez en cuando. Su escasa capacidad la asemeja a otras cisternas que almacenaban agua de lluvia para uso doméstico documentadas en nuestras excavaciones de Carmona (7), pero las construcciones próximas forman parte de un edificio de baños, de modo que, probablemente, fue uno de los depósitos que aseguraban el abastecimiento a estas instalaciones (8). De ser así, debió abrirse mientras las termas estuvieron en uso (v. *infra*).

**2.2.** Junto a la cisterna se delimitó también la que en principio parecía la boca de un pozo y más tarde se interpretó como silo convertido, finalmente, en vertedero de desechos domésticos (FIG. 2, sector I, B).

La estructura, excavada en el alcor hasta una profundidad de 2,5 m, tenía poco más de un metro de anchura en la boca (de 104-114 cm) y se ensanchaba en el fondo hasta 1,5 m. En el relleno que la colmataba se distinguieron ocho UUEE, equivalentes a otros tantos niveles de diferente espesor, atendiendo a cambios en la textura y coloración de la tierra.

En el interior se hallaron huesos y algunos restos constructivos, pero, sobre todo, abundantes materiales cerámicos que, en conjunto, podrían fecharse desde fines del I a.C. al primer cuarto del siglo I de la era: jarritas y ungüentarios, campaniense B de Cales, Terra Sigillata Itálica, producciones precoces de Sigillata Hispánica, ánforas E-2, Dressel 1A, Haltern 70, fondos de recipientes con orificios hechos antes y después de la cocción, fragmentos de cerámica recortados con forma de disco, pesas de telar, etc. A la cerámica hay que añadir dos piezas talladas en piedra de alcor, una de forma triangular, de 22 x 15 x 5 cm, y otra en forma de fuste de columna, de unos 75 cm de altura y 18 cm de diámetro, con base, igualmente circular, de 23 cm.

A pesar de las impresiones iniciales, un análisis más detenido de las características del conjunto nos ha llevado a concluir que podría tratarse de un depósito ritual en el que el hallazgo más significativo es la pieza tallada con forma de fuste de columna. Sus dimensiones y su imperfecta factura permiten descartar su uso

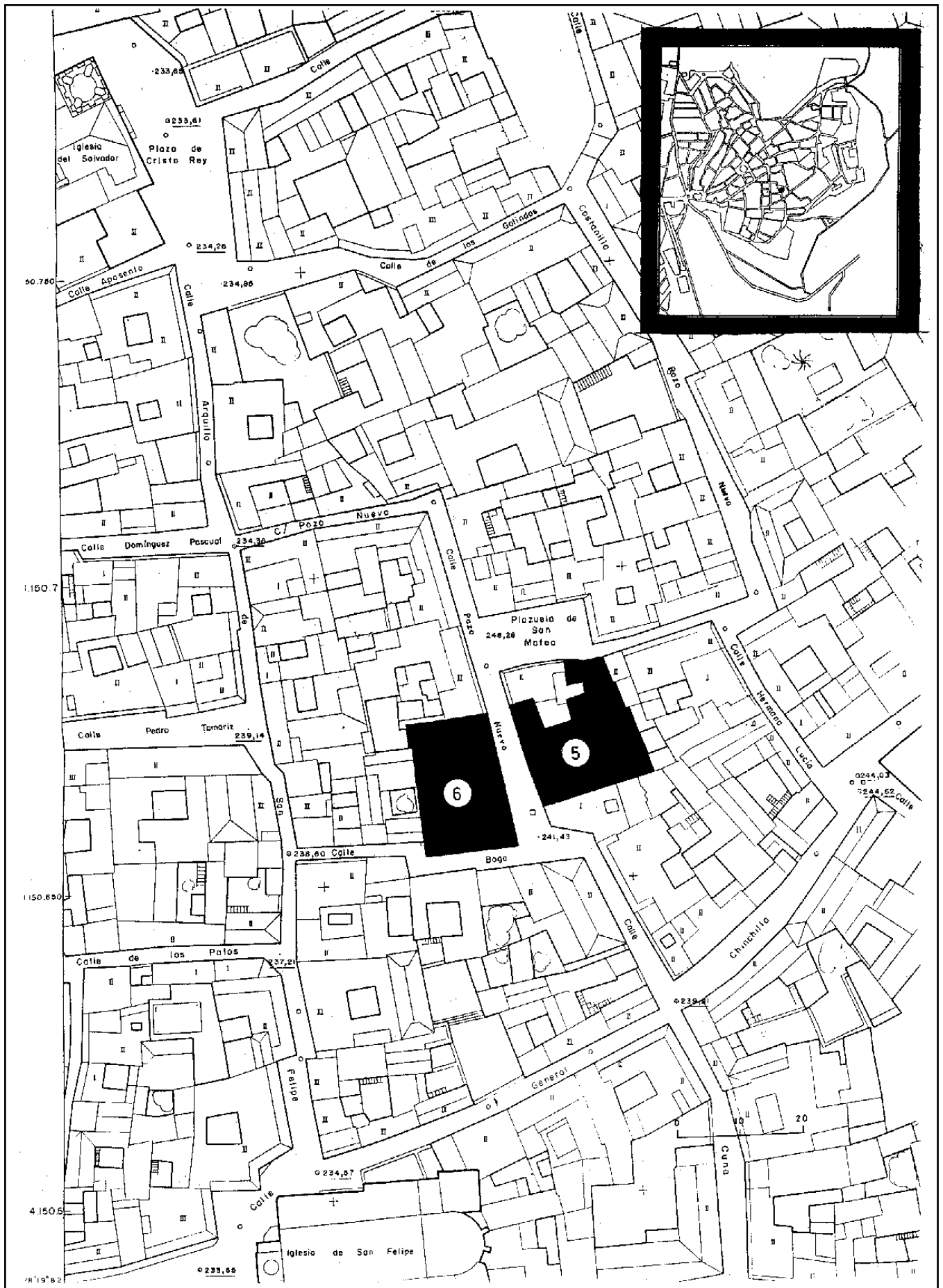


FIG. 1. Carmona. En negro, los solares de Pozo Nuevo n°s 5 y 6.

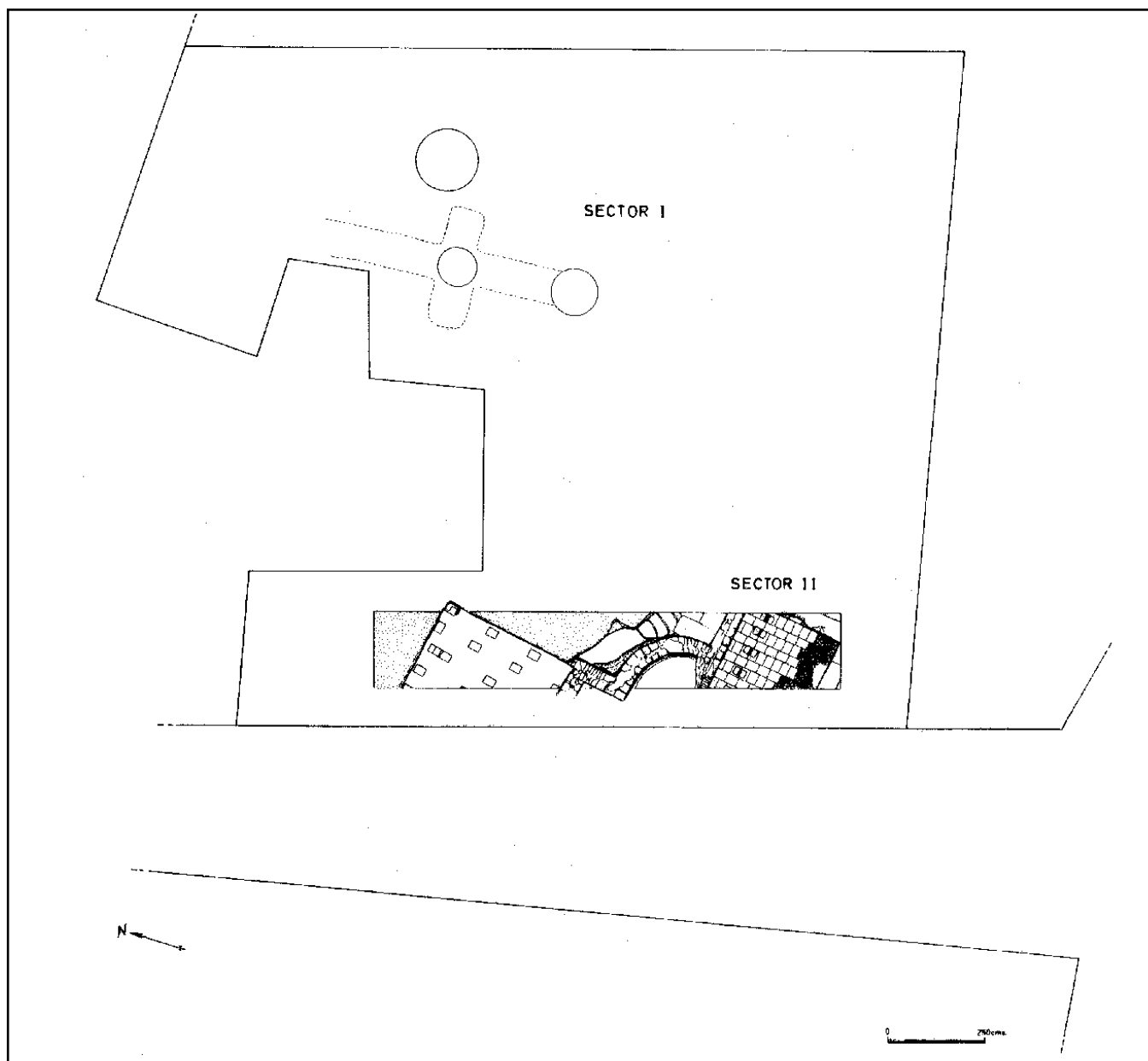


FIG. 2. Pozonuevo 5. Situación de las estructuras excavadas en los sectores I y II.

como elemento arquitectónico y, en cambio, considerada como betilo, encuentra abundantes paralelos en la arqueología cultural del Mediterráneo prerromano y romano (9). De acuerdo con esta interpretación, el resto de los materiales podrían considerarse testimonios de ofrendas. La composición del conjunto y el hecho de que se amortizaran muchas piezas completas que podían servir todavía, choca con lo que cabría encontrar en un pozo de basuras; la presencia de algunos materiales de construcción en contextos culturales no representa un hecho aislado (10). Pero dado que estas páginas están dedicadas a recoger el resultado de la excavación de las termas, con las que este supuesto depósito ritual no tiene relación alguna, no nos parece conveniente extendernos más sobre el tema (11).

### 3. LAS TERMAS (SECTOR II)

La excavación de la estrecha cuadrícula al borde de la calle Pozo Nuevo, deparó el hallazgo de restos relacionados con las dependencias de unas termas romanas, con una secuencia estra-

tigráfica (FIG. 4) en la que también se detectaron escasas estructuras contemporáneas y medievales que habían afectado al sustrato más antiguo, aunque en menor grado que una acción de expolio, relativamente reciente, advertida en el sector sur por la existencia de una gran fosa rellena, en gran parte, con materiales constructivos romanos. El relleno se compactó con máquinas en las cotas superiores, pero apenas tenía consistencia al profundizar, de modo que tuvimos que entibar las paredes para evitar que se desplomaran.

La etapa contemporánea de la ocupación del solar está representada por un pozo documentado parcialmente en la esquina NO de la cuadrícula. Consistía en un brocal con fábrica de piedra de alcor sin trabajar y ladrillo romano reutilizado. En fechas imprecisas de la Edad Media, en este mismo sector norte, se construyó una edificación de escasa entidad, a juzgar por la cimentación que encontramos, hecha de pequeños mampuestos y materiales romanos reutilizados (mortero, ladrillo y tégulas). En el lado sur, una zanja también medieval, había dañado las estructuras romanas. Sin embargo, y a pesar de los distintos episodios de destrucción que el edificio romano sufrió, y de la escasa amplitud del

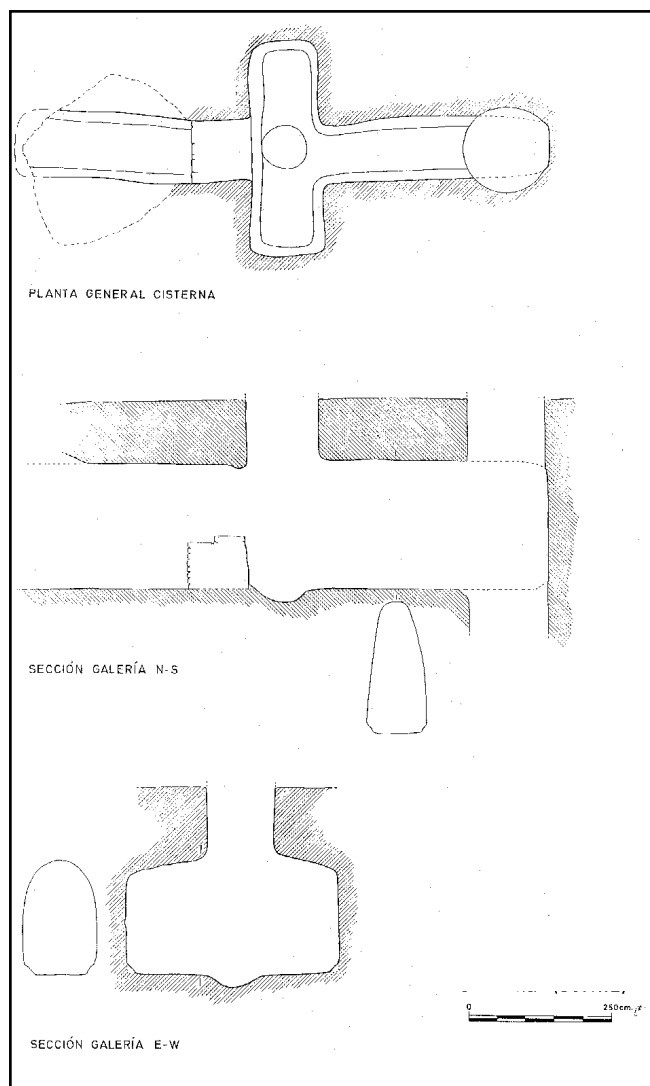


FIG. 3. Pozo Nuevo 5. Sector I. Cisterna (A), planta y secciones.

espacio excavado, los restos que se conservaban eran importantes. Correspondían a dos *hypocausta* situados en cada uno de los extremos de la franja, al norte y al sur, entre los cuales emergían las ruinas de la que parece que fue una sala amplia y de arquitectura destacada (FIG. 5 y LÁM I y II).

**3.1.** El *hypocaustum* norte (A) (UUEE 100-134) estaba, en parte, excavado en el alcor y medía 3,60 m en sentido NS. La necesidad de equiparar las cotas obligó a hacer un potente rebaje (2,35 m) al norte y al este (UUEE 107 y 100), que formaba en planta un ángulo de 90°, de modo que no sólo la cámara de calor subterránea, sino también el suelo de la habitación superpuesta, quedaba por debajo de la cota del alcor en esta zona, y los muros, contruidos posiblemente de ladrillo, se superponían a la roca base que, además de cimiento, constituía un zócalo en la parte baja de la estancia. Amplios parches de piedras de alcor pequeñas y trozos de ladrillo cogidos con argamasa (UUEE 101,102 y 108) cubrían las irregularidades que presentaban estas paredes talladas (FIG. 6). Al sur, la cámara se cerraba con un muro de 45 cm de espesor (UE 122), hecho con ladrillos de 30 x 21 x 5 cm (12), trabados con argamasa y colocados a soga, que era medianero con la sala contigua y conservaba una altura máxima de 1,70 m, aproximadamente. Las arcadas, de las que quedaban restos de cinco filas espaciadas a 30 y 40 cm, discurrían en sentido N-S. Los pilares que sustentaban los arcos (UUEE 110-118 y 120, 121 y 124) asentaban directamente sobre el suelo tallado en la roca, y esta-

ban contruidos con ladrillos de 30 x 21 x 5,5 cm, unidos con argamasa arcillosa, colocados generalmente a soga y uno por hilada (13). Sólo en un caso (UE 113) se conservaba el arranque del arco (FIG. 6). La luz de cada arco oscilaba entre 80 cm y 1 m (LÁM. III).

En la esquina SE del *hypocaustum* se abría un vano de 0,75 m cubierto, a 0,80 m de altura, en parte, por aproximación de hileras de ladrillos del muro sur (UE 122), y, en parte, con un arco de ladrillos de 30 x 21 x 5 cm (UE 123) (FIG. 6 y LÁM. II). En esta zona, tanto la roca como los ladrillos del arco, estaban quemados y sobre el suelo se encontraron abundantes cenizas y carbones, de modo que debió ser éste un pequeño *praefurnium*, quizá utilizado sólo ocasionalmente.

El vano comunicaba la cámara con un corredor de 0,75 x 1,80 m y una escalera de cuatro peldaños (UUEE 131-134), todo labrado en la roca, que daba a una zona pavimentada con grandes losas de alcor, salvando una altura de algo menos de 1 m (90-95 cm), de donde arrancaba hacia el este un acceso estrecho (50 cm) con paredes de piedra. La pared sur del corredor (UE 125), en parte tallada en la roca y en parte recrecida por una pared de ladrillo (UE 126), describía una acusada curva (FIG. 5 (B) y LÁM. II).

La edificación contruida sobre este *hypocaustum* norte estaba totalmente arrasada. Sobre el único arco parcialmente conservado (UE 113), en la esquina SE, se reconocían restos de la *suspensura* que, aunque muy escasos, permiten situar el piso de la sala superior a una altura de 1,30 m sobre el *área*.

En el potente relleno que amortizaba estas dependencias encontramos abundantísimo material constructivo que, en parte al menos, debe proceder de la destrucción de las mismas. El mayor volumen corresponde a los ladrillos, que presentan grosores de 1-1,5 cm de argamasa en una o en las dos caras; aunque, en general aparecen fragmentados, hemos podido distinguir 4 tamaños diferentes: 30 x 21 x 5/5,5 - 30 x 15 x 5,5 - 21 x 12,5 x 5,5 y 21/21,5 x 14,5 x 2,5/4 cm. Son también abundantes unas piezas tubulares de cerámica de entre 8 y 9 cm de longitud (14), hechas a torno, cilíndricas o ligeramente troncocónicas, con rebordes de lomo aplanado en uno de los extremos (FIG. 8, 6-8). La presencia de placas de cerámica, rectangulares y planas, de 2,5/2,8 cm de grosor y 39,5 cm de anchura (15), provistas de orificios en las esquinas de 1-1,8 cm de diámetro, y de largos clavos de hierro, como los que todavía quedaban incrustados en las paredes (UUEE 105-107), sugieren que la habitación que levantaba sobre el *hypocaustum* estaba dotada de una cámara para circulación de aire caliente, contruida con un sistema semejante al que se conseguía mediante el empleo de *tegulae mammatae*. Los tubos serían elementos de separación para crear ese muro hueco, además de servir para fijar las placas por medio de gruesos clavos que, introduciéndose por los orificios de éstas y atravesando los tubos, se embutirían en la pared (16). Finalmente, la cara externa de este tabique formado por las placas se enfoscaba. Los fragmentos de placas que hemos encontrado corroboran este aspecto, pues tienen las caras tratadas de distintas forma; la más plana, presenta incisiones hechas con peine de múltiples puntas formando un motivo de rombos. Esta cara suele conservar restos de argamasa, y pocas veces de un engobe espeso blanco; la contraria, de superficies menos regulares, ofrece cuatro trazos hechos con los dedos, describiendo parecido motivo de rombos y nunca presenta restos de mezcla.

De gran interés son también otros restos constructivos que podrían estar relacionados con los techos: ladrillos con entalladuras y acanaladuras longitudinales, o con extremos en forma de T, y placas rectangulares de cerámica provistas de pestañas laterales, todas ellas piezas para ensamblar (17), y fragmentos de argamasa con improntas vegetales. En cuanto a revestimientos de paredes, documentamos morteros con tres capas distintas, la exterior finamente acabada y muy blanca, varios de ellos formando esquinas de ángulos más o menos abiertos, y fragmentos de mortero con pintura roja en la capa superior, combinada con incrustaciones de teselas de piedra y de pasta de vidrio de distintos colores y de fragmentos de cuentas agallonadas de pasta vítrea de color azul

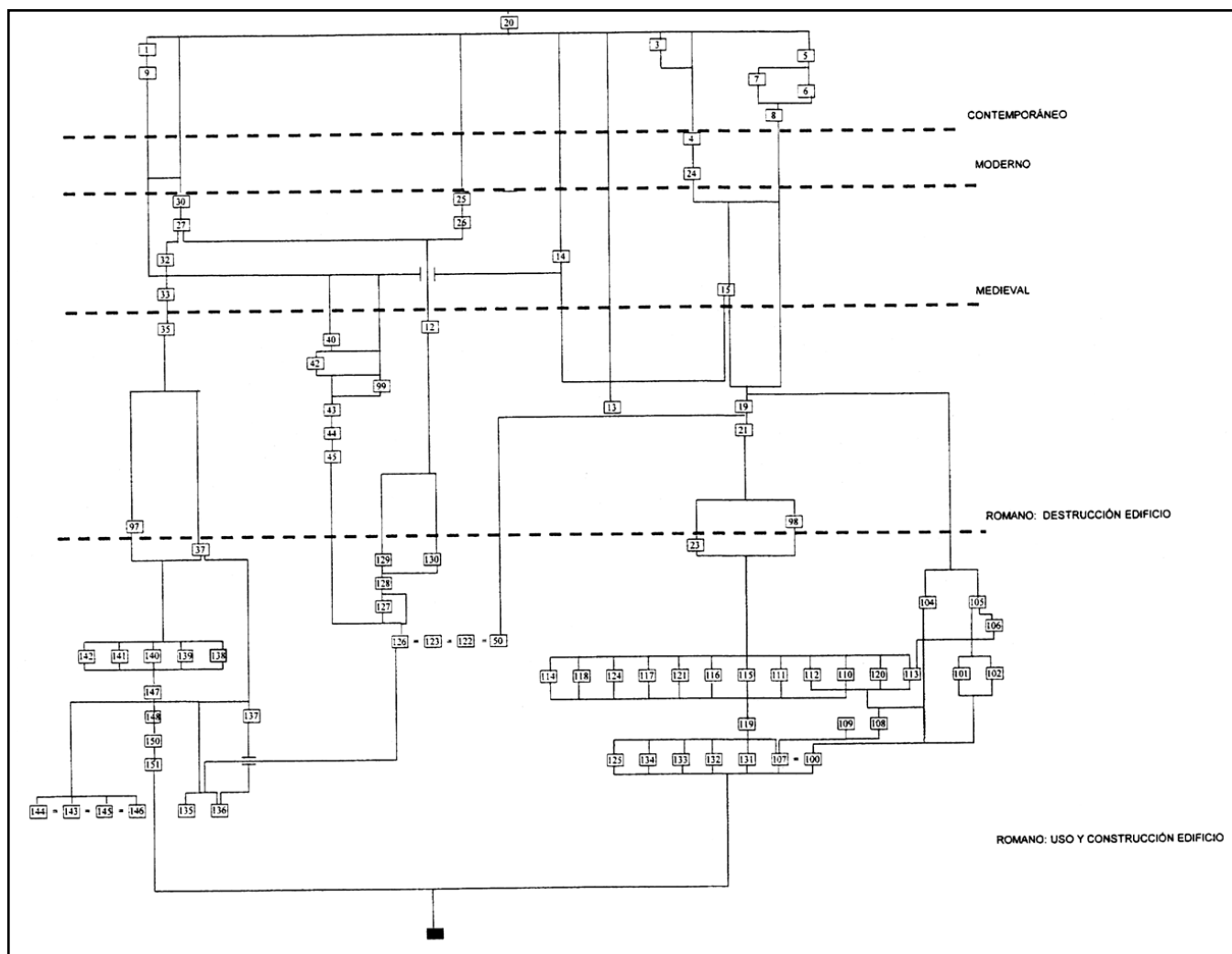


FIG. 4. Pozo Nuevo 5. Secuencia y relaciones estratégicas.

verdoso. El tono de esta pintura roja es semejante al de la tintura que colorea, por el interior, el borde de un fragmento de concha de bivalvo, por lo que supusimos, y después confirmamos, como se dirá más abajo, que las conchas debían ser elementos de decoración mural.

**3.2.** El *hypocaustum* sur (C) tampoco se conservaba completo (FIG. 5). Subterránea como todas las cámaras de calor y con 2,50 m de norte a sur, tenía muros de 45-48 cm de grosor hechos con ladrillos de 30 x 21 x 5-6 cm, unidos con argamasa y dispuestos normalmente a soga. El más entero y de fábrica más cuidada era el situado al norte (UE 135), que levantaba 75 cm, con 11 hiladas y llagas de 1,5 cm, por término medio. Hacia el oeste, se abría en este muro la entrada a una galería (D) abovedada, construida por completo con ladrillo, que discurría por debajo de la única parte conservada de la sala superior, describiendo un codo adaptado a la forma semicircular del muro del propio edificio. Un arco de ladrillos de 14 x 5 cm (UE 136), que arrancaba de la séptima hilada del muro, cubría el vano de entrada que tenía, como la galería, 50 cm de ancho y 70 de alto (FIG. 7, arriba, y LÁM. IV). El suelo de la galería era de fragmentos de ladrillo colocados de canto de forma muy irregular (UE 137). Al final de su recorrido, la bóveda se había hundido por la presión de los rellenos, pero comprobamos dónde terminaba la galería porque pudimos delimitar bien el final de sus paredes.

En la pared este del *hypocaustum* se abría también un vano cubierto con arco de ladrillos de 21,5 x 5 cm (UE 144), que arran-

caba de la sexta hilada de ladrillos del muro UE 143. Tenía una luz de 58 cm y 72 de altura interior (FIG. 7, abajo). Pensamos que era la entrada que dejaba pasar el aire caliente desde el *praefurnium* (18), pero al estar la bóveda hundida y coincidir con el perfil de la cuadrícula, no pudimos comprobar dónde se producía exactamente la combustión.

La cámara estaba solada con ladrillos refractarios de 30 x 21 x 5 dispuestos en filas alternas a soga y tizón (UE 147). Este pavimento descansaba sobre una cama formada por tres capas superpuestas integradas, de superior a inferior, por cantos rodados de tamaño pequeño y mediano asentados sobre una capa de cal de tan sólo 2-3 cm de espesor (UE 148), ladrillos fragmentados (UE 150) y clavados de forma irregular y arena muy roja, de unos 10 cm de espesor (UE 151), extendida sobre el alcor.

Sobre la solería apoyaban los pilares de los arcos que, en su día, soportaban la *suspensura* (LÁM. IV). De ellos solamente se conservaban cinco (UUEE 138-142), hechos con ladrillos de 30 x 21 x 5,5 cm, trabados con argamasa arcillosa, con llagas de 1-1,5 cm; estaban alineados en sentido E-O y separados 40 cm de la pared norte. Las arcadas, montadas sobre pilares de seis hiladas, se desarrollaban, como en el caso anterior, de norte a sur. Los arcos estaban formados con ladrillos refractarios de 21,5-22 x 13,5-14,5 x 2,5-3,5 cm.

Entre los materiales del relleno del *hypocaustum* identificamos ladrillos refractarios de esas mismas dimensiones y fragmentos de *bipedales* de 5,5-6,5 cm de grosor, igualmente refractarios, que suponemos producto de la destrucción de las arcadas de la cámara.

ra y de la *suspensura*, respectivamente. También encontramos fragmentos de placas de arcilla, semejantes a las descritas en el relleno del *hypocaustum* A, aunque mucho más escasas, y restos de revestimientos de paredes y/o suelos entre los que destacan varios fragmentos de plaquetas de mármol de 1,5 a 2 cm de grosor, blanco con vetas grises, o blanco con vetas rosadas. Nos llamó la atención comprobar que en este relleno se repetía la presencia de una concha de bivalvo con los bordes manchados por el interior de una tintura de color rojo. La sospecha de que estas conchas iban incrustadas formando parte de la decoración mural (19), nos la confirmó el hallazgo, en el relleno de la galería D, de un fragmento de revestimiento que conservaba pintura roja y la impronta de una de estas conchas, así como otro hueco en el que pudo incrustarse una piedra pequeña o, tal vez, una cuenta como las que documentamos en el *hypocaustum* norte.

**3.3.** La sala E era la única dependencia que no estaba soterrada (FIG. 5 y LÁM. I). Lamentablemente sólo pudimos documentar parcialmente la que debió ser una amplia estancia que, se superponía, en parte, al *hypocaustum* sur (C). En el lado norte, la edificación estaba cerrada por un muro de ladrillo medianero con el *hypocaustum* norte (A), ya descrito (UE.122), que hace esquina en ángulo de 90° con un tramo de muro recto de dirección sur, de las mismas características constructivas. A 1,10 m de la esquina, el muro se abría hacia el este trazando un cuarto de círculo (UE.126), para quedar interrumpido sobre el

muro norte (UE.135) del *hypocaustum*, destruido por una zanja medieval.

Cimentado sobre la roca, este muro curvo de 48-50 cm de ancho, estaba construido con ladrillos dispuestos a tizón, unos enteros de 29-30 x 21 x 5-5,5 cm, y otros fragmentados, trabados con argamasa, con llagas de 1,5-2 cm. En el exterior, donde limitaba por el sur el corredor B, conservaba una altura de 1,30 m, aunque las cinco hiladas inferiores de este paramento externo (unos 34 cm) sobresalían de la línea de pared, a modo de zapa, unos 3 o 4 cm. Por el interior, la altura conservada se reducía a un máximo de 50-60 cm.

El suelo de la habitación se situaba a una altura de 80 cm de la base del muro, por el exterior; en este sector estaba formado por una primera capa de hormigón hidráulico de 15 cm, de gran calidad y dureza, a la que se superponía otra de mortero con alto contenido de cal, de unos 5 cm (UE.128), semejante al enfoscado de la pared por el interior. Sobre esta base de mortero, paredes y suelo debieron revestirse de placas de mármol, trapezoidales y de buen tamaño, aunque de dimensiones y disposición irregular, de acuerdo con las huellas que se conservaban (UE. 129) (FIG. 5). En el enfoscado de la pared quedaban embutidos cuatro clavos de hierro que pudieron servir para anclar las placas de revestimiento. Estas debieron arrancarse, para reaprovecharlas, al entrar las termas en desuso, dado que los vertidos que rellenaban este rincón curvo (UE.12), son todavía de época romana.



LÁM. I. Corte en la calle Pozonuevo 5. En primer plano, el *hypocaustum* sur (C) y la sala E.



LÁM. II. Pozo Nuevo 5. *Praefurnium* del *hypocaustum* norte (A). En segundo plano, pasillo y escalera de servicio (B).



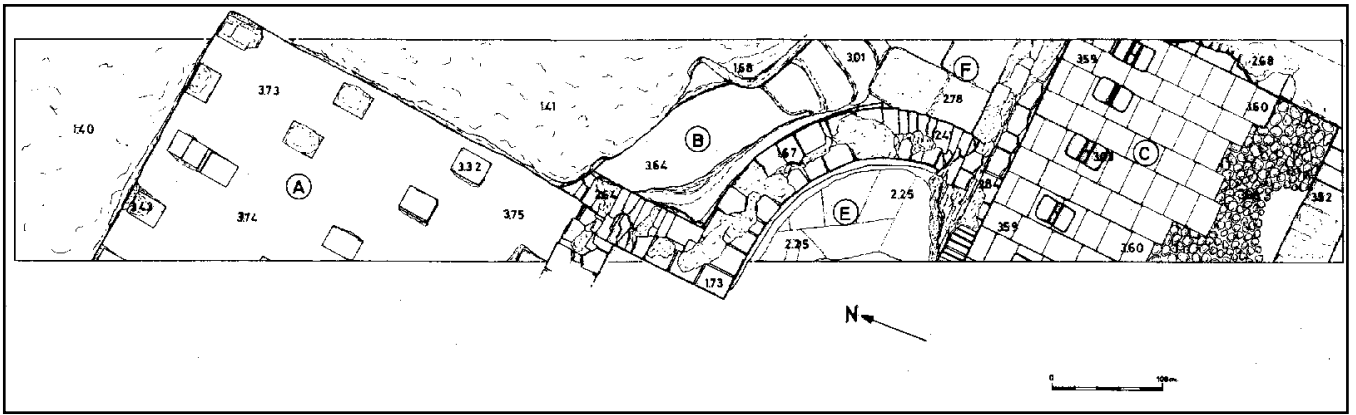


FIG. 5. Pozo Nuevo 5. Plano general de la excavación en el sector II.

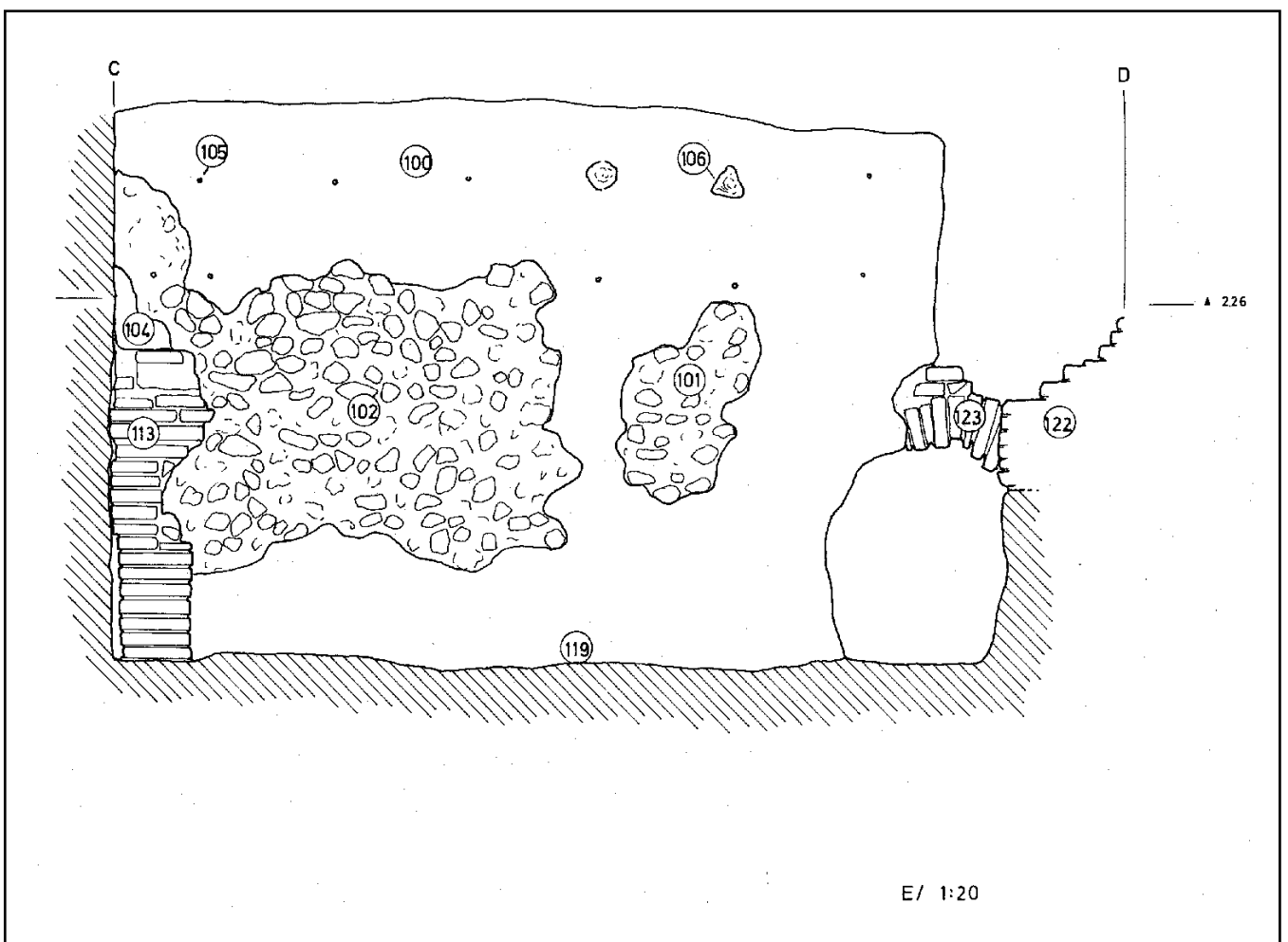


FIG. 6. Pozo Nuevo 5. Hypocaustum norte (A), alzado de la pared este.

#### 4. COMENTARIOS FINALES

El estudio de este complejo termal no está de momento acabado, de ahí que todavía queden muchas cuestiones sin resolver. Podemos adelantar que a los restos documentados durante la excavación hemos de añadir parte de un tercer *hypocaustum* descubierto al otro lado de la calle, al construir en 1981 un edificio de nueva planta en el solar nº 6, conservado con esmero por sus

propietarios en la planta sótano del inmueble, así como dos pozos que parecen romanos y una gran cisterna que se hallaron igualmente durante las obras (20). Las dependencias conocidas ocupan en total una extensión de 15 m de NS y de 18 m de EO, pero no son suficientes para hacernos una idea de qué dimensiones tenía el conjunto ni de cómo se distribuían y articulaban los espacios. Suponemos que se trata de unos baños públicos situados en la ladera de una suave elevación, junto a una vía principal que

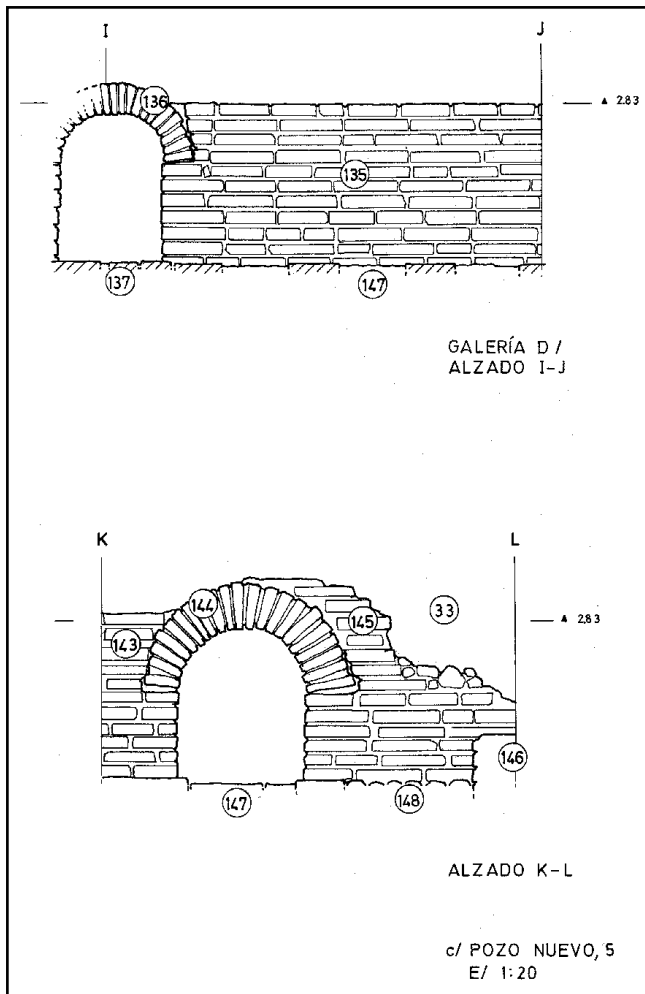


FIG. 7. Pozo Nuevo 5. *Hypocaustum* sur (C), alzados de la entrada desde el *praefurnium* (arriba) y de la galería D (abajo).

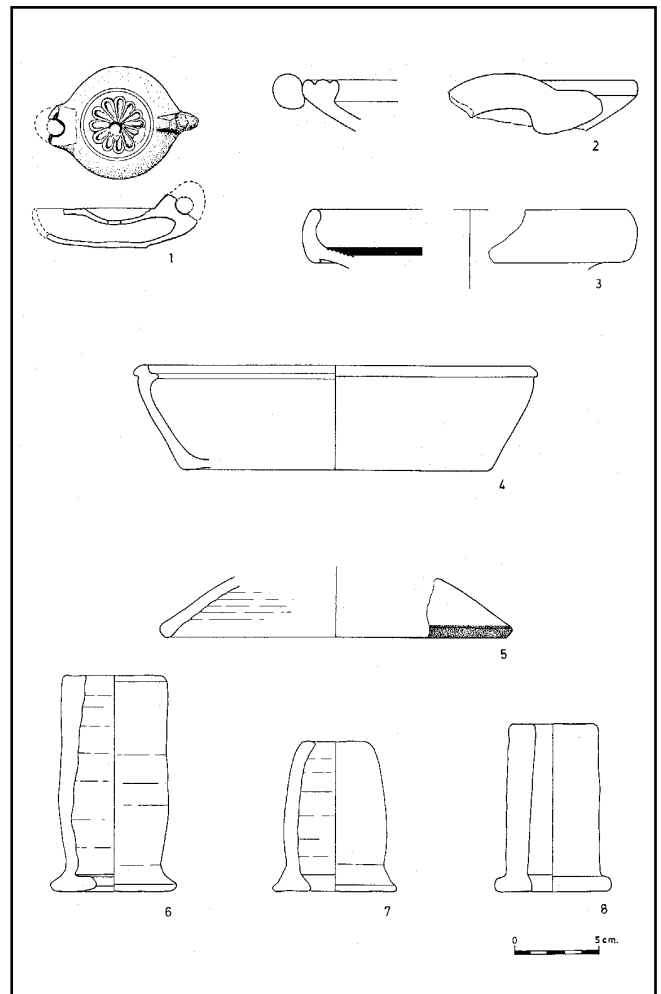


FIG. 8. Pozo Nuevo 5. Cerámica del relleno de los *Hypocausta*: nº 6, H. sur (C); resto, H. norte (A).

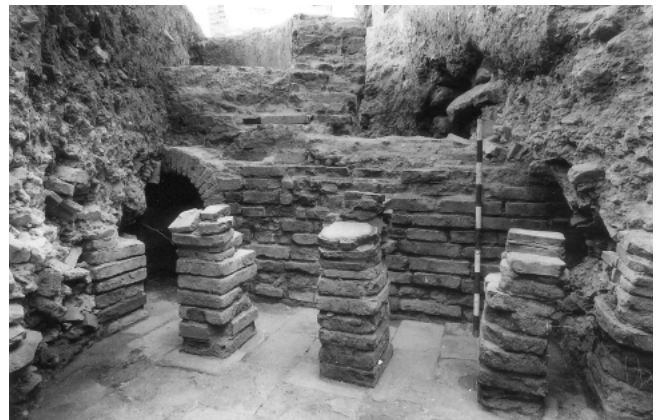
desde la puerta situada en el flanco sur de la ciudad, conocida más tarde como Puerta de Morón, desembocaba en el foro (21).

La franja excavada corresponde a dos habitaciones calentadas mediante *hypocausta*, y a una zona de servicios, que incluía los *praefurnia*, situada a espaldas de aquéllas, hacia el este, pero de momento no parece prudente pronunciarse sobre la función específica de cada una de estas dependencias (22), y menos sobre el posible itinerario que el usuario debía seguir en cada sesión de

baños. Lo que quedaba de la Sala E sugiere una planta amplia y de cierta complejidad arquitectónica y, posiblemente estuviera pavimentada, en parte, con el mosaico que hoy se luce sobre el patio central del Ayuntamiento de Carmona, aunque la documentación gráfica del hallazgo no permite situarlo con exactitud. Lo que sí parece claro, de acuerdo con la orientación del medallón central, es que solaba una estancia cuya entrada se situaba hacia el sur/suroeste.



LÁM. III. Pozo Nuevo 5. *Hypocaustum* norte (A), detalle de las *pilae*.



LÁM. IV. Pozo Nuevo 5. *Hypocaustum* sur (C), detalle de las *pilae* y entrada a la galería D.

El mosaico, datado a fines del siglo II de J.C (23), proporciona la mejor referencia para situar la construcción de las termas o, al menos, cuándo estaban en uso, fechas que coinciden con las de muchos otros edificios para baños (24). Los materiales y las técnicas constructivas empleadas apuntan hacia la misma centuria. La utilización de *opus testaceum* no se hace extensiva hasta el siglo II (25); para entonces está bien representado en las termas de las ciudades de la Bética. El ábside del *caldarium* de las termas de época adrianea en Itálica se construyó, como el de Pozonuevo, de ladrillo macizo colocado a tizón (26). Por otra parte, el sistema de construcción de cámaras huecas mediante clavijas o tubos de separación, muy difundido en Hispania, está fechado entre fines del siglo I y el siglo III de J.C (27).

Hemos de lamentar la escasa significación de los hallazgos de vajilla cerámica. En su mayor parte proceden de niveles de remoción medievales o más recientes, y en general se trata de formas - ollas, cazuelas, morteros y jarras - que tienen una cronología dilatada (FIG. 8). Destacamos la presencia de una lucerna casi completa en los depósitos que rellenaban el *hypocaustum* norte (A), de tipología emparentada con las Deneauve VII (FIG. 8,1), que se fechan entre la segunda mitad del siglo I y la primera del II (28), aunque este dato resulta de escasa utilidad para establecer el fin del complejo termal que debió producirse más tarde.

Carmona, 23 de Agosto de 1999

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Jean-Pierre, *La construction romaine. Matériaux et techniques*, París, Éd. A. et J. Picard, 1984.
- BENDALA, Manuel, "Las religiones místicas en la España romana", *La religión romana en Hispania*, Madrid, Subdirección General de Arqueología del Ministerio de Cultura, 1981, pp. 283-299.
- BLÁZQUEZ, José M<sup>a</sup>, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia (Corpus de Mosaicos de España, IV)*, Madrid, Instituto Español de Arqueología "Rodrigo Caro" del CSIC, 1982.
- CARDENETE, Rosario y otros, "Informe de las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar situado en la calle Carpinteros nº 27 (Carmona, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990, III, pp. 556-560.
- CARDENETE, Rosario y otros, "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de la calle Ramón y Cajal nº 6 (Carmona, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1991, III, pp. 476-478.
- DEGBOMONT, Jean Marie, *Le chauffage par hypocauste dans l'habitat privé. De la place St-Lambert à l'Aula Palatina de Trèves*, Liège, Service d'Archéologie préhistorique et Centre Interdisciplinaire de Recherches Archéologiques de l'Université de Liège, 1984.
- DENEAUVE, Jean, *Lampes de Carthage*, París, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1974.
- GINOUVÉS, René, *Dictionnaire Méthodique de l'Architecture Grecque et Romaine, tome II: Éléments constructifs: supports, couvertures, aménagements intérieurs*, Rome, École Française d'Athènes y École Française de Rome, 1992.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, José, SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Francisco, *Carmona. Catálogo Arqueológico y Artístico 1*. (Tirada especial del *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, vol. II), Sevilla, Excm. Diputación Provincial de Sevilla, 1943.
- HIDALGO, Rafael, *Espacio público y privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): EL Aula central y las termas*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1996.
- JIMÉNEZ, Alfonso, *La Puerta de Sevilla en Carmona*, Málaga, Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1989.
- NIELSEN, Inge, *Thermae et Balnea. The Architecture and Cultural History of Roman Public Baths* (2<sup>a</sup> ed.), Aarhus, Aarhus University Press, 1993.
- PONS, Enriqueta, "Estructures, objectes i fets culturals en el jaciment protohistòric de Mas Castellar (Pontós, Girona)", *Cuaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18, 1997, pp. 71-89.
- REBUFFAT, René, "Vocabulaire thermal. Documents sur le bain romain", en *Les Thermes Romains. Actes de la table ronde organisée par l'École française de Rome (Rome, 11-12 novembre 1988)*, Rome, École française, 1991, pp. 1-34.
- ROLDÁN, Lourdes, *Técnicas constructivas romanas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*, (Monografías de Arquitectura Romana 2), Madrid, Universidad Autónoma, Departamento de Prehistoria y Arqueología, 1993.
- RUIZ, Juan Manuel y DELGADO, Fernando, *El agua en las ciudades de la Bética*, Écija, Editorial Gráficas Sol, 1991.
- SANZ, Rubí, "Algunos materiales romanos utilizados en la construcción de las concameraciones", *Oretum*, III, 1987, pp. 224-236.
- WEBSTER, Graham, "Tile as a structural component in buildings", en *Roman Brick and Tile (BAR International Series 68)*, Oxford, 1979, pp. 285-293.

## Notas

- (1) Rafael Hidalgo, *Espacio público y privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): EL Aula central y las termas*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 1996, pp. 73-74, comenta el uso de los términos *thermae* y *balnea*, y, ante la falta de propuestas que permitan establecer diferencias claras entre uno y otro, opta por emplear "el genérico castellanizado "termas"". Nosotros seguimos aquí el criterio de este autor.
- (2) El punto cero de la excavación quedó situado para las primeras en 244,03 m.s.n.m. y para el segundo en 243,79 m.s.n.m.
- (3) José Hernández Díaz, Antonio Sancho Corbacho y Francisco Collantes de Terán, *Carmona. Catálogo Arqueológico y Artístico 1*. (Tirada especial del *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, vol.II), Sevilla, Excm. Diputación Provincial de Sevilla, 1943, pp. 90 y 118.
- (4) Rocío Anglada excavó bajo la supervisión de María Belén. E. Conlin fue la dibujante de campo y de laboratorio. Las tres son autoras de este informe y ultimaron el estudio definitivo de las estructuras arquitectónicas y de los materiales que se hallaron, con la colaboración de A. Jiménez, R. Lineros, M. Limón y Mario Fuentes, autor también de las fotografías que ilustran estas notas.
- (5) Las abundantes lluvias caídas durante el invierno, habían debilitado las medianeras que corrían peligro de desplomarse. Aparte de las incomodidades, la obra se inició en una zona que no afectaba a la intervención arqueológica.
- (6) Según cálculos que agradecemos a D<sup>a</sup> Alicia Troncoso, licenciada en Matemáticas.
- (7) Cf. Rosario Cardenete y otros, "Informe de las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar situado en la calle Carpinteros nº 27 (Carmona, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990, III, pp. 556-560; y Rosario Cardenete y otros, "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de la calle Ramón y Cajal nº 6 (Carmona, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1991,III, pp. 476-478. Para otras ciudades de la Bética, cf. Juan Manuel Ruiz y Fernando Delgado, *El agua en las ciudades de la Bética*, Écija, Editorial Gráficas Sol, 1991, pp. 16-25.
- (8) Al otro lado de la calle, en el nº 6, al construir de nueva planta el edificio actual se localizaron dos pozos, posiblemente romanos, de gran profundidad que todavía se utilizan y una cisterna, muy bien conservada, con capacidad para almacenar, aproximadamente, unos 67.300 litros de agua, de acuerdo con los cálculos realizados por D<sup>a</sup> Alicia Troncoso. Aprovechamos esta nota para agradecer a los propietarios de la vivienda, D<sup>a</sup> Salud López Moreno y D. Francisco Rivero Romero las atenciones que nos han dispensado en las muchas ocasiones que hemos irrumpido en su casa para completar la documentación de estas estructuras.
- (9) Cf. Bendala, "Las religiones místicas en la España romana", *La religión romana en Hispania*, Madrid, Subdirección General de Arqueología del Ministerio de Cultura, 1981, p. 290. Pausanias II.9 es más explícito: "Después del heroon de Arato hay un altar de Posidón Istmio, y hay un Zeus Miliquio y una Artemis Patroa, hechos sin ningún arte; el Miliquio es parecido a una pirámide y la Artemis a una columna".
- (10) Cf. Enriqueta Pons, "Estructures, objectes i fets culturals en el jaciment protohistòric de Mas Castellar (Pontós, Girona)", *Cuaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18, 1997, p. 84.

- (11) Recientemente hemos dado a conocer ya esta hipótesis: Elisabeth Conlin, María Belén y Rocío Anglada, "¿Adonías en Carmona?", comunicación presentada al Congreso *Divinas Dependencias*, celebrado en la Universidad de Huelva del 10 al 12 de Diciembre de 1998.
- (12) Es el módulo más corriente pero, en realidad, en toda la construcción las dimensiones oscilan entre 29,5-30 cm, para la longitud, de 20,5-22, para el ancho, y de 4,5-5,5 para el grosor.
- (13) Excepciones, UE 112 y UE 111, respectivamente.
- (14) De 29 ejemplares medidos, nueve tienen 8,7 cms., y 19 entre 8,6 y 9 cm.
- (15) No hay ningún ejemplar completo.
- (16) René Ginouvés, *Dictionnaire Méthodique de l'Architecture Grecque et Romaine, tome II: Éléments constructifs: supports, couvertures, aménagements intérieurs*, Rome, École Française d'Athènes y École Française de Rome, 1992, II, p. 213 donde se denomina a estas piezas "bobinas de separación", y Jean Marie Degbomont, *Le chauffage par hypocauste dans l'habitat privé. De la place St-Lambert à l'Aula Palatina de Trèves*, Liège, Service d'Archéologie préhistorique et Centre Interdisciplinaire de Recherches Archéologiques de l'Université de Liège, 1984, (139, fig. 252.
- (17) Cf. Graham Webster, "Tile as a structural component in buildings", en *Roman Brick and Tile* (BAR International Series 68), Oxford, 1979, p.289, figs. 15.3 y 15.4, y R. Ginouvés, pp.138 y 213.
- (18) Cf. J.M. Degbomont, pp.31-33.
- (19) Por otra parte es un hecho bien conocido: Jean-Pierre Adam, *La construction romaine. Matériaux et techniques*, París, Éd. A. et J. Picard, 1984, p. 248.
- (20) V. nota 6.
- (21) El trazado del *decumano maximo* se pierde en la trama urbana actual; cf. Alfonso Jiménez, *La Puerta de Sevilla en Carmona*, Málaga, Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1989, p.44, pero la calle "Arquillo de San Felipe", es la única que desde los bordes de la meseta, tras ascender desde la puerta, conduce en línea recta hacia el centro. Dicha calle es paralela a Pozonuevo y discurre por cotas más bajas (cf. fig. 1).
- (22) cf. René Rebuffat, "Vocabulaire thermal. Documents sur le bain romain", en *Les thermes romains*. Actes de la table ronde organisée par l'École française de Rome (Rome, 11-12 novembre 1988), Rome, École française de Rome, 1991, p. 7. Sobre las características de las distintas dependencias de las termas romanas: Inge Nielsen, *Thermae et Balnea. The Architecture and Cultural History of Roman Public Baths*, Aarhus, Aarhus University Press, 1993 (2ª ed.), I, pp. 153-163.
- (23) José Mª Blázquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia (Corpus de mosaicos de España, IV)*, Madrid, Instituto de Arqueología "Rodrigo Caro" del CSIC, 1982, p.34.
- (24) cf. R. Rebuffat, p.6; e I. Nielsen, p. 65.
- (25) I. Nielsen, p. 66.
- (26) Lourdes Roldán, *Técnicas constructivas romanas en Itálica (Santiponce, Sevilla, (Monografías de arquitectura romana, 2)*, Madrid, Universidad Autónoma, Departamento de Prehistoria y Arqueología, 1993, p.113.
- (27) Rubí Sanz, "Algunos materiales romanos utilizados en la construcción de las concameraciones", *Oretum*, III, 1987, p. 228.
- (28) Jean Deneauve, *Lampes de Carthage*, París, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1974, p. 165.